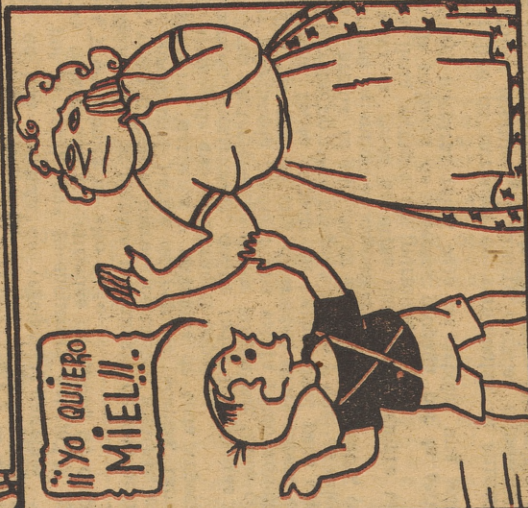


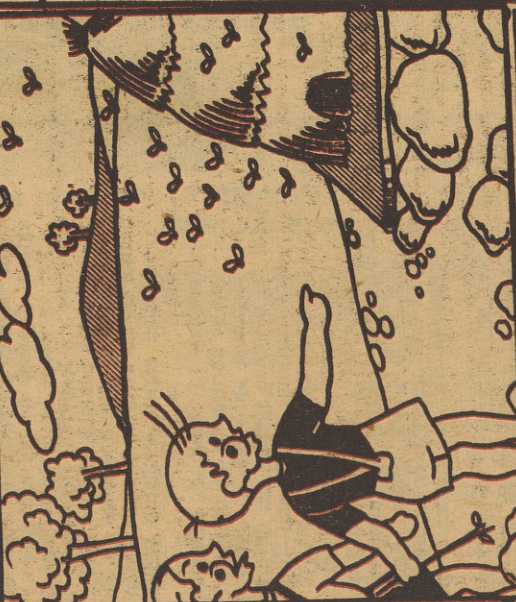
# DE KOKOLIN Y TARONCHETA AVENTURAS - LOS HEROS DE BENICALAP -

## KOKOLIN Y LAS ABEJAS

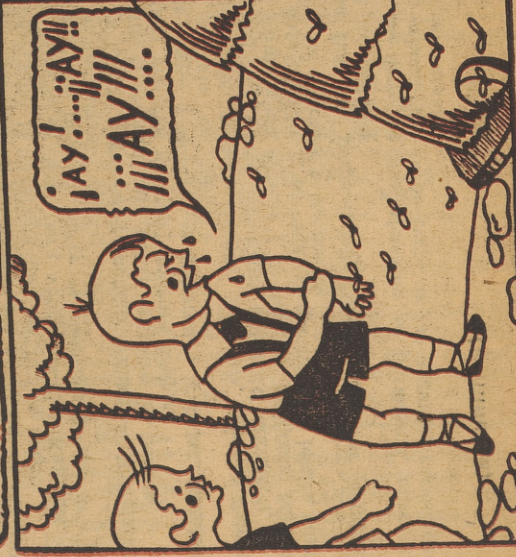


AQUELLA TARDE, KOKOLIN QUERIA COMER MIEL, Y A GRITO PELADO LA PEDIA SIN DESCANSO. EN VISTA DE QUE NO CONSIGUIÓ SU DESEO SALIÓ AL CAMPO, DONDE TARONCHETA, LE INDICÓ EL LUGAR DONDE ESTABA LA "FABRICA". ALLI, VIÓ UNA ESPECIE DE CASITA DE

MADERA Y PAJA, DONDE ACUDEN LAS ABEJAS DESPUES DE LIBRAR LAS FLORES, Y SIN VOLUNTAD PARA CONTENER SU CAPRICHITO, METIÓ LA MANO POR UN ESTRECHO AGUJERO EN LA COLMENA, Y



EN LUGAR DE SACAR MIEL, LA SACÓ LLENA DE ABEJAS, QUE DE ESTA FORMA, CASTIGARON LA DESOBEDIENCIA Y LA GULA, DEL TRAVIEZO Y AUDAZ KOKOLIN.

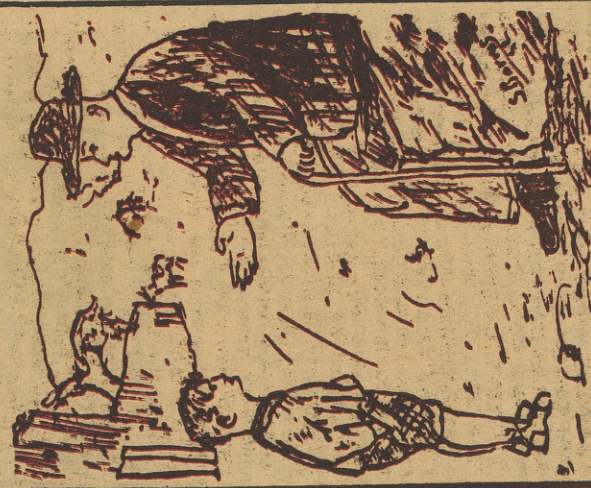


### Primer concurso infantil



**HE AQUI LA SOLUCION DEL DIBUJO.** Como indicamos en la base cuarta, publicamos el dibujo original, completo, tal y como nos lo remitió nuestro colaborador Ernesto Sánchez, para que todos los participantes a este Primer Concurso Infantil, puedan comprobar la exacta colocación del brazo que le faltaba al **gato periquito**, y que premeditadamente nos recibidos. En el próximo PEQUE serán insertados los nombres de los triunfadores.

### DIÁLOGO.



—Oye Juanito, ¿es verdad que sabes sumar?  
—Sí, señor.  
—Vamos a verlo. Si te doy primero una naranja y luego otras dos, ¿cuántas tendrás?  
—Cuatro.  
—Pero hombre, ¿cómo cuatro?... si yo sólo te doy nada más que tres.  
—Sí, señor; pero es que mi abuelo también me dió aver una, y todavía aún no me la he comido.

Dibujo de Salvador Borrás. Valencia

## Lugar de honor FINAL DE CURSO

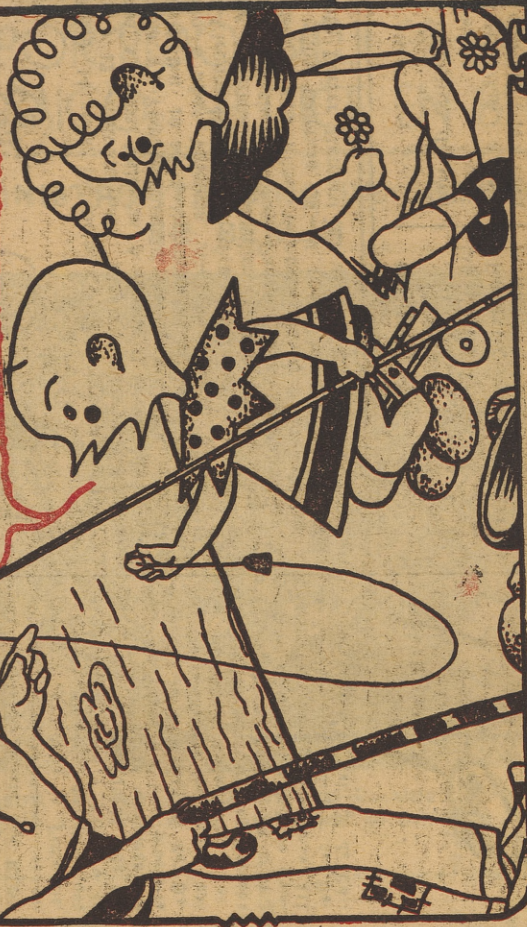


Josefina Mengual Castellano, 13 años. Valencia

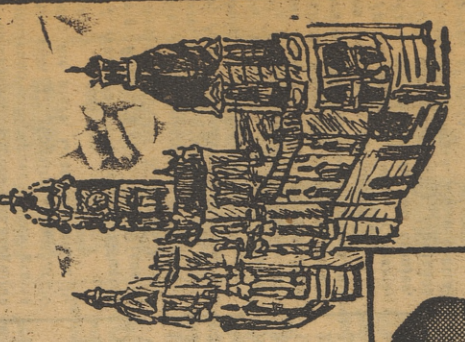
## UN CEBO MUY PRÁCTICO



—PERO, PEQUE: ¿QUE USAS PARA CEBAR EL ANZUELO? ¿QUE NO LE PONES...  
NO SEÑOR. YO PONGO EN EL ANZUELO DIEZ CÉNTIMOS, PARA QUE LOS PESES, SE COMPREN LO QUE



## Lugar de honor



El Ayuntamiento Manuel Montestinos 12 años.—Valencia

Los amigos de **LE PIQUE** colaboran



# ALABLA CON VOSOTROS

Fernán Tori, Valencia. — Como está bien tu dibujo, le dire al dibujante que lo aproveche para un trabajo que destaque más. Puedes mandar otros.

Ramón Pastor. — Tu crucigrama es estupendo. Espero me seguirás remitiendo más, pues tienes gracia para ello. Te remitiré el autógrafo como me pidas. Gracias por tus ilustraciones.

J. Noguera, C. González, Eduardo Reg, Ramón Monreal, Miquel Altonso, Salvador Montón, Rafael Añón, Aurora Guadalupe, Manuel Navarro, Matías Ferré, A. Muñoz Biazco, José María Triviño, Vicente Calabuig, G. Inanzo, Miquel Hernández, Fernando Novella, Amparín Gil, Ernesto Sánchez, Vicente Pallau, José Clemente, Tomás y Juan Torres, Carmeta, Tonia y Juan Llorens, Valencia. — Vestidos de tres dibujos se publicarán.

Juanita Jiménez Cano, Valencia. — Para ser insertados los dibujos, precisa ser éstos estén dibujados con tinta china negra. De lo contrario van al cesto.



1.—Juan Ferré, 14 años, Valencia. 2.—Carmelo Gasset, 14 años, Valencia. 3 y 12.—Antonio Lara, 12 años, Valparaíso, 4.—Pirandello Altonso, 13 años, Valencia. 5.—Eusebio Pérez Navarro, 14 años, Valencia. 6.—Vicente Sánchez, 9 años, Valencia. 7, 10, 17 y 28.—Vicente Pálan, 10 años, Valencia. 8, 16, 19, 21.—José Precenseña Rubio, 8 años, Valencia. 9.—Tomás Rosell, 9 años, Valencia. 11.—Vicente Huerta, 14 años, Valencia. 13.—Fepilo (S) ner, 10 años, Valencia. 14.—Abelino Valiente, 9 años, Valencia. 15.—E. Bea, Valencia. 18.—José Pascual, 9 años, Valencia. 20, 21, 24.—Pedro Roy, 9 años, Valencia. 22.—26 y 29.—Mandián Martínez, 9 años, Valencia. 24.—V. Campillos, 9 años, Valencia. 25.—Vicente Ferrer Romero, 12 años, Cabanilla (Valencia).

### OLMO

¿Cuál es el colmo de una peluquería?  
Darle hoteladas a su clientela cuando le está dando masaje.

### COLMO

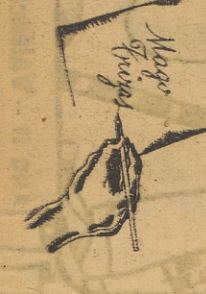
¿Cuál es el colmo de un caballo de atrás?  
Puede tirar de un carrile le hilo.

Encarnita y Luli Pascual, Cabanilla (Valencia).

# Que queres saber?

Querido Maño Tizabi: Desearia saber en qué época entraron los árabes y qué partes habitaron de nuestra Peninsula. — **JOAQUIN BARRANCO, Valencia.**

Hicimos un poco de historia. La *éstra mahometana* data del año 622 de nuestra Era. Los árabes, que se habían extendido por el Norte de África, pasaron el estrecho de Gibraltar en son de conquista; el Rey goda don Rodrigo accedió con numeroso ejército a detener la hueste invasora, dando la batalla de Guadalete (año 711), y fué en ella derrotado. Muerto don Rodrigo, los árabes, victoriosos, se extendieron por toda la Peninsula, divididos en dos ejércitos, que acudían a Maza y Tarifa, y en menos de dos años quedó toda España bajo el poder musulmán. Al principio sólo fué una provincia dependiente del Califato de Damasco, tegida por los *amiras*, uno de los cuales, Abderraman I, estableció su residencia en Córdoba y comenzó a construir la célebre mezquita, convertida hoy en Catedral. Más tarde, Abderraman III se declaró independiente de Damasco y creó el Califato de Córdoba.



# Jádir y la blanca

NOVELA DE E. FALGARÍ • (21)

(Continuación)

Entretanto, Flok y Kambusi se habían internado en un cobertizo donde estaban encerrados los buyes robados por los negros, y los sacaron fuera.

—¿Podremos conducirlos con nosotros mientras los negros nos dan caza?—preguntó Kambusi.

—No habrá más remedio que dejarlos, si nos vemos apurados—respondió William.— Me basta con haber salvado a nuestros compañeros.

—¿Dónde iremos?—preguntó el doctor.

—Antes nos iremos al bosque donde hemos dejado nuestros caballos—dijo William.— Buscaremos al algún escudiro y esperaremos a que los negros vuelvan a su aldea o se cansten de buscarlos.

—Señor—dijo Flok.— A siete u ocho millas de aquí hay el bosque de Lusaq, y nadie, a buen seguro, irá allí a buscarlos.



—Vamos pues a ese bosque—respondió William.— Pronto, cogiamos los caballos.

Mientras cruzaban la llanura, el cazador refirió al zorro go sus aventuras, narrándole extensamente el buen éxito de la cacería, para alegrar a los negros de la aldea.

—¡No dejaban tranquilos?—preguntó el doctor.

—¡Oh! No hay que esperarlos! Querrán vengar a su jefe.

—Creéis que pueden alcanzarnos?—preguntó Flok.

—Somos cuatro, bien armados; sabremos resistirlos. Y vosotros, habéis estado prisioneros cerca del pantano de Si. William. Habiendo oído rumores por aquélla parte, decíamos decías los caballos para explorar el terreno. No habíamos dado quinientos pasos, cuando nos cayeron encima los negros. Matamos a dos, pero los otros no tuvieron que huirse mucho para ogeridos, siendo más de treinta.

—¿Os dan trabajo mal?—preguntó Flok.

—No podemos decir que nos hayan martirizado; pero es tabán furiosos y nos amenazaban con hacernos devorar por los leones. Gracias a vuestro auxilio, William, hemos conseguido escapar de sus manos; de no haber accedido tan generosamente, estábamos perdidos.

Habían llegado al bosque donde dejaron los caballos el doctor y William subieron sobre el más robusto y los dos negros sobre el otro, y partieron a paso rápido seguidos por los buyes, que habían emprendido un pequeño trote por estar acostumbrados a correr cuando no están miedos.

—Guianos, Flok—dijo William.—

—Esto no es más que el principio del gran bosque de Lusaq—respondió el doctor.— Dentro de algunas horas llegaremos a los matorrales, y entonces nos veremos obligados a ir más despacio.

—No importa, mientras podamos escondernos.

Durante cuarenta o cincuenta minutos los fugitivos se internaron por el bosque, adelantando lánguidamente, y después llegaron en medio de unos enormes matorrales.

Floka el bosque de Lusaq, ya señalado por Flok, uno de los mayores el África austral y también uno de los más peligrosos, por estar habitado por infinito número de animales más o menos feroces.

A derecha e izquierda, por delante y por detrás del grupo de los fugitivos, levantábase los arbustos a viento y viento la pía de la altura, y el suelo era pardo, formado por la acumulación secular de los despojos del bosque, constituyendo un terreno calido de una potencia de vegetación increíble.

Entretanto, por la arrolla que se encontraba debajo, la humedad nutritiva es aspirada por miriadas de raíces, de céspedes, de hierbas y de árboles de alto fuste.

Era un verdadero caos de plantas, un millagro de vegetación. Por doquier se veían helechos, hierbas cortantes, rosáceas, cardos, orquídeas enroscadas, lianas de bejucos, acacias, tamariños, vides silvestres, daileros y palmeras de toda especie, mezclados con árboles de que se extrae el copal.

Era un laberinto inextricable, donde todas las plantas se disputan un rincón de terreno, de donde lanzan sus tallos con una rigidez que sólo puede producir una estufa como aquella.

Todas aquellas plantas, de una diversidad maravillosa, carecen de resistencia. Basta sacudir un viento fuerte y que las raíces no penetran en la arcilla, ni aun las de los árboles gigantes, cuyas raíces aparecen la mitad al descubierta.

Esta gran selva, al revés de otras que están siempre tan silenciosas, está llena siempre de insectos propaga por la selva.

El zumbido de miles de insectos propaga por la selva una ruidosa confusión, mientras reina bajo los árboles una sonora crepuscular.

Se oye el crujido de miriadas de manduflas, el chirrido incesante de grillos enormes, el susurro de alas minúsculas, el ruido de legiones bajo las hojas, el salto imprevisto de algún animal asustado, el roce de los hormigueros que se agitan, el croar de las ranas, bramados de leopardos, rugidos de león.

—¿Qué fue bosque?—dijo el doctor deteniéndose.— Da miedo.

—Pero aquí encontramos un asilo seguro—dijo Flok.— Los negros no se atreven a penetrar en estos enormes matorrales.

—A buen seguro—exclamó William.— Pero, ¿no pensamos en las fieras?

—Tenemos tu carabina, señor—observó Kambusi.

—que se encargará de ahuyentar a todas—añadió el doctor.

—Pongamos, ante todo, en salvo los buyes—dijo William.

—Si los dejamos sueltos, los devorarán las fieras.

—Construyamos un cercado—dijo Kambusi.— No faltan aquí plantas espinosas.

—Pues manos a la obra en seguida—añadió William.— Mañana, Kambusi y yo reconoceremos el río a ver si podemos vadearlo sin peligro. Me urge volver al carro y emprender la caza de la jirafa blanca. Aquí, entre estos árboles y en medio de esta oscuridad, no me encuentro bien.

—¿Estarán aún los negros a orillas del río?—preguntó el doctor.

—No, me extrañaría. Deben estar doblemente furiosos; primero, por la muerte de su jefe y otros guerreros, y después, por nuestra fuga. Habrán encontrado las pieles de los leones y comprendido la jugartera que les hemos hecho.

—¿El mejor que podemos hacer es irnos pronto de esta región y encaminarnos hacia el Norte?—preguntó Flok.

—Esto es lo que haremos—respondió William.— Entretanto, construyamos el cercado para poner en salvo los buyes.

Los dos negros y William se pusieron a trabajar, mientras el doctor vigilaba los buyes.

La construcción de aquel recinto o *ekraal*, como se llaman en África del Sur, quedó terminada antes del anochecer.

Estaba formada de estacas y de plantas espinosas, barrera suficiente para impedir la entrada, ya que no a los leones, cuando menos a los chacales y las hienas.

La caza fue muy parca aquella noche, pues se compuso solamente de platanos.

Hacia las diez los dos alemanes se durmieron, mientras los negros velaban por turno cerca de las hogueras encendidas alrededor del *ekraal*.

(Continúa)



José Presenella  
8 años.—Valencia

**ANÉCDOTAS**

—El juez.—Se le acusa del robo del coche del señor Pérez.  
El ladrón.—Yo, señor juez, que me registren.  
—El guardia.—Usted robó los cien kilos de arroz de la tienda.  
El ladrón.—Sí, señor guardia, fue en un momento de desolidad.  
José Gosálbez Martorell  
14 años.—Valencia

*Más chistes*

—El doctor.—Vámonos a ver: ¿Qué es lo que le pasa?  
—El enfermo.—Pues nada, que cada cinco minutos me da una tos que me dura cerca de media hora.  
Andrés Subirats, 12 años  
Valencia



—Oye Peque: Si llevas acento ire yo al infierno.  
—¿Por qué?  
—Porque... Peque.  
Carmita Iborra Marina  
11 años.—Valencia

**CHISTES**

—Vamos a ver, Eytique! si compro medio kilo de carne y lo divido en ocho partes iguales, ¿cuánto tendrá cada una?  
—Un octavo de medio kilo.  
—¿Y si la divido en doscientas partes?  
—...un buen picadillo para hacer albondigas.  
Andrés Subirats, 12 años  
Valencia

—Pobre doctor, quería que lo enterrasen entre sus clientes y no ha sido posible su última voluntad.  
—¿Carabai! ¿Y eso, por qué?  
—Porque ya no quedaba sitio.  
Enrique Aguadé, 12 años,  
Valencia.

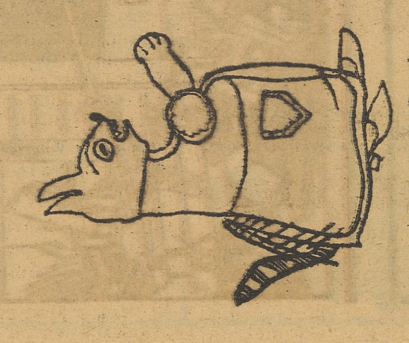


Vicente Calabuig  
12 años



Miguel Navarro García  
9 años.—Valencia

En esta sección, complemento de la página de colaboración infantil, se recogen todos los trabajos de aquellos colaboradores que, por su interés y mérito particular, puedan ser de utilidad para una obra así: cada vez que se publique una obra así, se le dará un premio artístico.



Juanín Iborra Bosch  
8 años.—Valencia

*adivinanza*

Es una cosita que no tiene piernas y anda; no tiene alas y vuela; no tiene boca y habla.  
Respuesta: La carta.  
Enrique Aguadé, 12 años,  
Valencia.

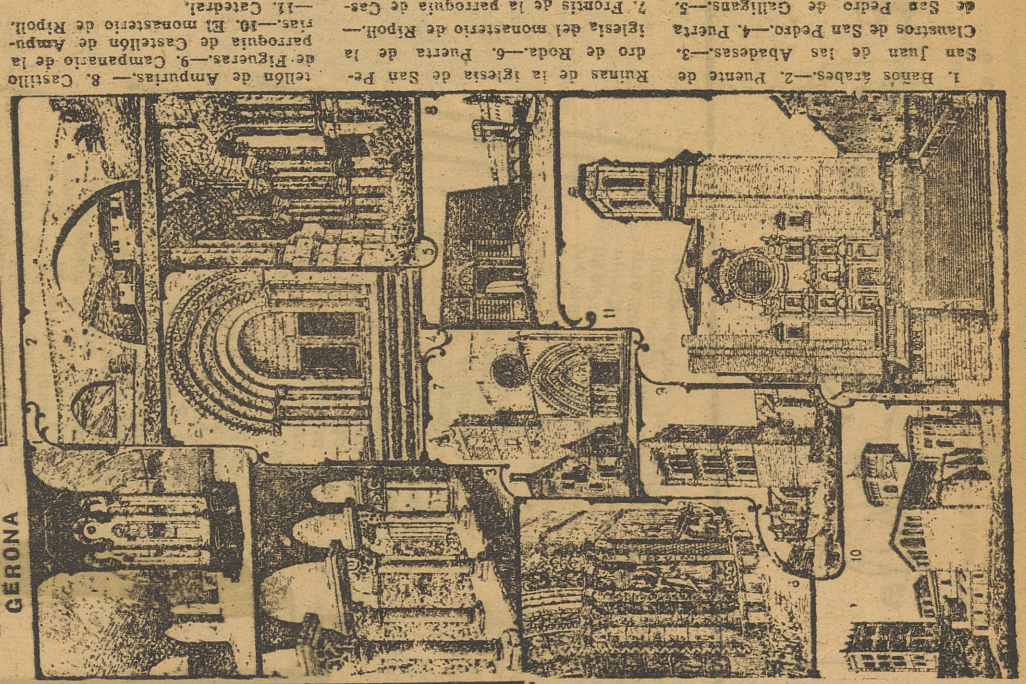
Es una cosita que cuanto más se seca en ella, más se moja.  
Solución: La toalla.  
Enrique Aguadé, 12 años,  
Valencia.



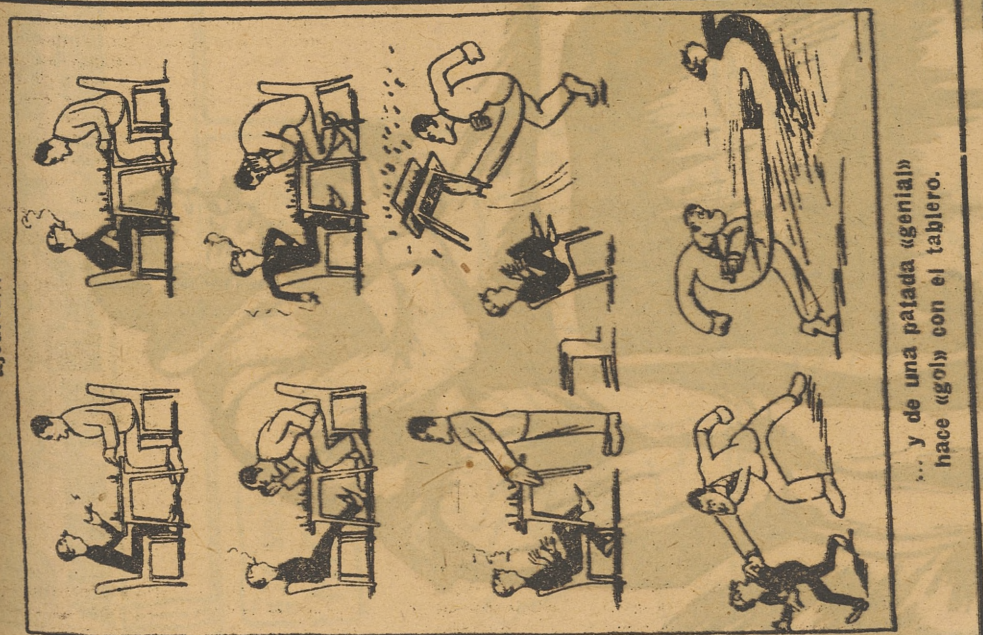
Fralesco March Ferrer  
11 años

**APRENDE A CONOCER ESPAÑA**

Provincia de España, una de las cuatro en que se divide el antiguo principado de Cataluña. Con una extensión provincial de 3.884,96 kilómetros cuadrados. Su extensión provincial es de 3.884,96 kilómetros cuadrados. La capital de Gerona está situada en ambas orillas del río Ona, afrente del Ter. Tiene de población 23.000 habitantes. Gerona es plaza fuerte, siendo célebre por su brava defensa durante el sitio que sostuvo en la guerra de la Independencia.  
Cosecha gran cantidad de cereales, aceite, frutas, corcho, antimonio, carbón, barita, hierro, cobre, manganeso y plomo. Existen importantes canteras de mármol. La industria es activa y muy floreciente, destacándose la pesquera, metalúrgica y textil. Entre los monumentos notables, cabe destacar la soberbia Catedral, edificio antiquísimo e interesante, y otros.



1. Baños árabes.—2. Puente de San Juan de las Abadesas.—3. Iglesia de Roda.—4. Puerta de Figueras.—5. Campanario de la parroquia de San Pedro.—6. Iglesia de San Pedro de San Pedro de Galligans.—7. Frontis de la parroquia de Casp.—8. Castillo de Ripoll.—9. Campanario de la parroquia de Ripoll.—10. El monasterio de Ripoll.—11. Catedral.



El futbolista juega al ajedrez...

**QUESTION DE HIGIENE**  
—¿No conoce usted a Juan Sánchez?  
—No, señor.  
—Pero ¿no le sueña?  
—No, señor; me sueño solo.



GERONA



## ¿QUIERES DIBUJAR LA BARCA DE PESCA?



Ved un bonito modelo de barca de pesca, que es sumamente sencillo su dibujo. EL PEQUE quiere que seáis grandes dibujantes, y, al efecto, para que os familiaricéis en el trazo de líneas que entraña la resolución de cualquier obra artística, desde hoy y en números sucesivos seguirá publicando otros modelitos, para que os sirvan de orientación y práctica al propio tiempo. Este de la barca de pesca no es complicado. Primero, se traza lo que es la quilla o base de la embarcación (numero 1); luego, la vela (numero 2), comenzando por la letra A y siguiendo a B y C. El resto (numero 3), es el palo de proa o botazón, y el resto en el modelo (numero 4), y seguramente la dibujaréis sin vacilación alguna.

En el PEQUE próximo se insertará el séptimo cuento recortable perteneciente al mes de julio, titulado **EL GATO CON BOTAS**

continuación de las **AVENTURAS DEL SARGENTO BOCO** y otros originales de Inteles.

### LA ARTISTA DE CINE



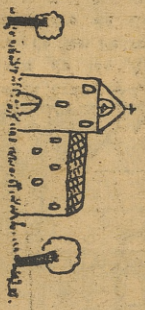
¡Son tantos los rizos de su pelo que le piden los admiradores...!

# El Primer Sello de Lacre!



Hace cuatrocientos años vivía en París un comerciante llamado Francisco Roussseau, que tenía una tienda de prodios. Una noche se produjo un incendio en dicha tienda y toda la casa ardió, sin que pudiera salvarse nada. El pobre Roussseau estaba desesperado, porque entonces no existían las compañías de Seguros y todo de patrimonio estaba que el fuego le había destruido. Roussseau tenía mucha plata y oro en la caja del establecimiento, y con la esperanza de encontrarlo, entró en busca del mismo por su hijo, acompañado por sus amigos. Después de mucho buscar, encontraron entre los escombros los restos de la tienda y los brotes de dinero. Pero el dinero ya se había quemado y la plata se había derretido a causa del elevado calor. Por lo tanto, Roussseau estaba arruinado. Pero el hijo, con un ingenio que el padre jamás hubiera imaginado, encontró el dinero. Allí estaba aquella plata que el hijo había encontrado. Pero, ¿qué significaba aquella masa roja y dura, en que las monedas estaban fundidas? Y aún, le sorprendió mucho más el hecho de que, al ir a sacar las monedas, se reproducían en su relieve con asombrosa exactitud en la masa roja. recordaron que de entonces recordaron que había un botón que contenía. Estas laca, cimbrios y resina, fundidos y mezclados, produciendo aquella materia desconocida que tenía la reproducción exacta de los dibujos en manifiestamente imitados, e indistintamente esa reproducción indistintamente. que era un hombre muy listo, vio en el acto la importancia de aquel descubrimiento y la aplicación que podía darle. Entonces se usaban para sellar los sobres de correspondencia las antihigiénicas

cas obtiene que se humedecían con la lengua, inmediatamente con esa pasta Roussseau pensó que sus dibujos descubierto podía sustituir muy desahogadamente a las producciones de los hombres. Y así surgió el empleo de los sellos de lacre, y poniéndolo propio dibujo, y formando de barras a la venta en forma de barras desiguales y cortas. La corte de Luis XIII y del cardenal Richelieu acogieron la novedad con entusiasmo y desde aquel momento todos las cartas llenaban por Roussseau, cartas fabricadas por el lacre se generalizó tanto, que hasta en la fabricación de perfumes y otros colores, lo que la hizo más atractiva.



Juan María Cisneros  
6 años.—Valencia



José Tortajada  
8 años.—Valencia



Juanín Iborra Bosch  
8 años.—Valencia



Pepita Cisneros  
9 años.—Valencia